



**Sirviéndose del Poder de los Pobres:
El Proyecto Hegemónico de las
Microfinanzas**

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

William James HARRIS
Supervisor (Alexandre Roig)
Maestría en Relaciones Internacionales
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador
Buenos Aires, noviembre 2009

La implementación de programas de microfinanzas en países en vías de desarrollo ha sido una de las políticas públicas más populares de desarrollo económico de los últimos veinte años. A menudo las microfinanzas son consideradas por la comunidad de desarrollo económico como una panacea para el empoderamiento y el alivio de la pobreza; sin embargo, a pesar de su popularidad, no hay prueba concluyente que afirme que las microfinanzas han logrado estos dos objetivos. Para entender mejor el fenómeno de las microfinanzas, debemos examinar por un lado, su construcción histórica como una herramienta para el desarrollo, y por otro lado si la implementación de programas de microcrédito está fomentando conflictos dentro del bloque histórico. Usando la teoría neo-gramsciana de las Relaciones Internacionales, entiendo que las microfinanzas pueden ser mejor entendidas como un proyecto hegemónico que tiene la función de fortalecer la posición de la clase hegemónica, en otras palabras, la clase capitalista transnacional, dentro del bloque histórico actual. También he hallado que el proyecto hegemónico de las microfinanzas está en un proceso de transformación que crea nuevos conflictos dentro del bloque histórico. Estos argumentos están desarrollados mediante un análisis de la construcción histórica de las ideologías neoliberales utilizadas para apoyar programas de microfinanzas como una panacea para el empoderamiento y el alivio de la pobreza, un análisis de la construcción de las microfinanzas como un proyecto hegemónico, un análisis de la transformación de la industria de las microfinanzas, y finalmente un análisis de los conflictos que la implementación de las microfinanzas está creando dentro del bloque histórico.

**MICROFINANZAS, MICROCRÉDITO, CLASE CAPITALISTA
TRANSNACIONAL, CLASE HEGEMÓNICA, TEORÍA NEO-GRAMSCIANA,
DESARROLLO ECONÓMICO, PROYECTO HEGEMÓNICO, ALIVIO DE
POBREZA, RELACIONES INTERNACIONALES, BLOQUE HISTÓRICO**

Agradecimientos

Dedico este trabajo a Bert Barickman, un hombre que continuamente empuja los límites de mi pensamiento, y que siempre me ha apoyado en mi educación.

Principalmente quiero agradecer a mi querida esposa, Iza Oreg, quien me acompañó a Buenos Aires para que pudiera hacer mi maestría. Gracias Iza por sobrellevar muchas noches en vela, viajes por el continente Sudamericano, ayudarme con las entrevistas en Brasil, revisar mi trabajo y darme el ánimo que necesitaba para completar la maestría y la tesis.

También quiero agradecer al resto de mi familia, en particular a mis padres Jim y Beverly Harris, a mis hermanas Heather Murn y Katie Harris por apoyarme siempre en mi educación y por pagar gran parte de la misma, pero más importante por su amor y afecto.

Quiero agradecer a todas las personas que han debatido conmigo perspectivas sobre la vida, y que me han ayudado a entender mejor este mundo, incluyendo Joan Gilabert, Linda Heffernan, Laura Graham, Lorenz Wild, Jane Kellum, Conrad Watne, Troy Larson, Hank Childers, Robert Peters, Bruce Howdle, Steven Martinson, Bob Morrison, Bob Tindall, Tom Shambo and Bob Johnson.

Quiero agradecer a mis compañeros de la Universidad del Salvador por su apoyo durante todo el programa. También quiero agradecer a los docentes del programa, particularmente a Federico Merke, Fernanda Millicay, Martín Schorr y Natasa Loizou. Estoy extremadamente endeudado en mi agradecimiento con la administración de la universidad, sobretodo con Mirta Barreiro, Felicitas Torrecilla, Martina Rojo, Martín González, y Ana Gatica. También quiero agradecer a Ana Gatica por su ayuda en la edición de esta tesis.

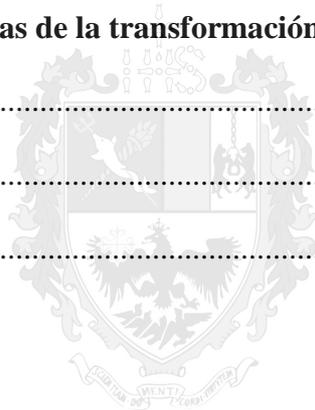
A mi supervisor, Alexandre Roig, quiero agradecerle por sus palabras inspiradoras que me ayudaron a formar mis ideas para realizar este trabajo, y también por confiar en mi capacidad para hacerlo. Muchas gracias también por sus revisiones y comentarios sobre este y otros trabajos.

Quiero agradecer a todos los individuos y organizaciones que me permitieron entrevistarlos durante este proceso.

Finalmente, mis agradecimientos para Rotary International por la oportunidad que me dieron para hacer la maestría en la Universidad del Salvador en el Programa Pro Paz Mundial. Muchas gracias a la administración de la oficina de Rotary International en Evanston, Illinois en particular a Espen Malmberg, Michelle Gavin, Rebecca Crall, y Judy Gibson. Especial gratitud para con el Distrito Rotario 5500, en particular a Paige Bausman, Michael Drake, Sandy Goodsite, y Bob Ernstein. Quiero también agradecer al Distrito Rotario 4890 de Buenos Aires, a nuestro consejero coordinador Hugo Zeyen, y mi consejero personal y amigo Alberto Cuzzani. También quiero agradecer al Roberto Wallace y Paul Schutt del Distrito Rotario 4930 por su amistad y hospitalidad.

Índice

Introducción	1
Capítulo I: La construcción de las ideologías neoliberales usados para apoyar las microfinanzas	8
Capítulo II: La construcción de las microfinanzas como un proyecto hegemónico y su discurso público y oculto	15
Capítulo III: La transformación de las microfinanzas	27
Capítulo IV: Las consecuencias de la transformación de las microfinanzas	36
Conclusión	44
Apéndices	i
Bibliografía	viii



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Abreviaciones

CGAP	Consultative Group to Assist the Poorest
FSE	Fondo Social de Emergencia
FMI	Fondo Monetario Internacional
IMF	Institución de Microfinanzas
MIX	Microfinance Information Exchange
NPE	Nuevo Plan Económico
ONG	Organizaciones no gubernamentales
USAID	US Agency for International Development
IFR	Instituciones financieras reguladas
PAE	Programas de Ajuste Estructural
CCT	Clase capitalista transnacional
WWB	Women's World Banking

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

Entre las políticas públicas de desarrollo económico más populares de los últimos veinte años, cabe destacar los denominados programas de microfinanzas y microcréditos (Bachrach Ehlers y Main 1998, 424-25). Un microcrédito es un préstamo pequeño que toma una persona pobre¹ para empezar o fortalecer un microemprendimiento. Los casos paradigmáticos de negocios con los que los clientes se inician son kioscos, venta de ropa, servicios de transporte o granjas de subsistencia (Armendáriz y Morduch 2005, 1; Ledgerwood 1998, 1-2). En otros casos, una persona puede tomar un microcrédito para pagar a sus empleados o comprar provisiones para su tienda. Asimismo, existe otra variedad de microcréditos disponibles para la compra bienes de consumo y la reparación de hogares. Los microcréditos se distinguen por su pequeño tamaño que varía entre US \$50 a US \$3.000 para clientes nuevos (Armendáriz y Morduch 2005, 1; Entrevista con Rodríguez, 28/1/2009), sus altas tasas de interés varían entre un 20% a 130% anual (MIX 2009), sus plazos de desembolso cortos y también por el hecho que los clientes no necesitan garantías en la mayoría de los casos. Los microcréditos no son los únicos servicios ofertados a la gente pobre. Las instituciones de microfinanzas (IMF) pueden brindar una gran variedad de servicios a sus clientes que incluyen; cuentas de ahorros, servicios de remesas y planes de salud (Ledgerwood 1998, 1-3). A menudo popularmente los términos microcrédito y microfinanza se utilizan intercambiamente para referirse a la misma cosa. Es por ello que es necesario, en el contexto de esta tesis, definir estos términos en la introducción. Utilizaré el término “IMF” para hacer referencia a todas las instituciones de microfinanzas, sin consideración de su estatus legal, (léase, organizaciones con o sin fines de lucro). De igual manera, emplearé el término *microcrédito* para aludir a los pequeños préstamos que ofrecen las IMF y finalmente, *microfinanzas* para indicar todos aquellos servicios ofrecidos por las IMF. Si bien, en español es común utilizar el término microcrédito para hacer referencia a todos los servicios que ofrecen las IMF, la distinción anteriormente hecha es importante pues agrega claridad conceptual.

¹ En este trabajo los términos “pobres”, “los pobres”, “individuos pobres”, “clientes pobres”, y “la gente pobre” refieren a las personas pobres contemporáneos, a los cuales las IMF hacen mercadería de sus productos y servicios en países en desarrollo. Es difícil definir la pobreza porque es un sujeto relativo. Una persona que gana US \$30,000 en Noruega puede ser considerado pobre allí, mientras que una persona que gana US \$500 en India puede ser considerado rico. La gente pobre que son clientes de las IMF son generalmente considerados pobre en su propio país y no tenían acceso a servicios financieros tradicionales que otras clases de la sociedad disfrutaban.

Los programas de microcrédito se originaron en Bangladesh y Venezuela en los años sesenta, fundados por economistas entrenados en los EE.UU (Yunus 1999; ACCION 2009). Los gerentes de estos programas se dieron cuenta que cuando una persona pobre tomaba un microcrédito, generalmente lo repagaba en tiempo y forma, aún a una tasa de interés bastante alta (Yunus 1999; ACCION 2009). Otro de los hallazgos significativos de estas organizaciones, fue darse cuenta de la relación existente entre el pago de un microcrédito y la demanda de otro crédito más grande. Con el tiempo y la práctica estas organizaciones desarrollaron un sistema sostenible de préstamos de microcréditos, que dependía de tasas de interés bastante altas y grupos solidarios que recibían los microcréditos. En el mundo de las microfinanzas, los denominados grupos solidarios son grupos de aproximadamente cinco personas que toman una deuda colectivamente. Cada persona dentro del grupo recibe su propio préstamo, pero el grupo entero es responsable de asegurar el pago de cada individuo (Yunus 1999; ACCION 2009). Mediante el empleo de estas prácticas, las organizaciones pioneras de microcrédito acumularon suficiente capital para expandir sus operaciones nacional e internacionalmente. Hoy en día estas dos organizaciones precursoras son conocidas como el Grameen Bank y ACCION International, aún considerablemente significativas en la industria de microfinanzas. Con el tiempo estas organizaciones pidieron préstamos subsidiados a los gobiernos regionales y nacionales para expandirse. En paralelo, los organismos económico-financieros internacionales se dieron cuenta que los programas de microfinanzas podían ser utilizados como una herramienta política y empezaron a financiarlos mediante préstamos subsidiados y ayuda técnica (Yunus 1999; ACCION 2009). Desde la década de 1990, los programas de microfinanzas han tenido un rol importante en el desarrollo económico internacional. A principios de 2009, encontramos más de 3.000 IMF que ofrecían servicios de microfinanzas a 81 millones de clientes en el mundo entero (Adams y Raymond 2008, 442; Datar, Epstein y Yuthas 2008, 38; MIX 2009). Juntas, estas IMF, reciben beneficios que contabilizan la suma de US \$38 billones (MIX 2009). Como política pública, las microfinanzas caben perfectamente dentro del marco de la ideología neoliberal de un mundo globalizado ya que incorporan la ideología de la auto-ayuda, potencia ganancial y la incorporación financiera, todo junto en una herramienta para reducir la pobreza.

Las microfinanzas cobraron notoriedad cuando las Naciones Unidas declararon el año 2005 el "Año del Microcrédito," y otra vez más en 2006 cuando Muhammad